



Del libro: “Salve a su Empresa Familiar aplicando P.N.L.”

Autor: Javier Genero

1.5. | “Vuelva a jugar, su niño interior aún vive dentro suyo”

Con el mero transcurso del tiempo, vamos notando que con el advenimiento de la edad y la madurez, suele perderse el gusto, el placer y la habilidad para jugar. Esta actividad, que tiene opciones para cada una de las distintas etapas que recorre el hombre a lo largo de su vida, es extremadamente potenciadora de nuestra energía creativa y de nuestra capacidad de regeneración y restauración tanto física como psicológica.

Piense por ejemplo, que de acuerdo con las escrituras sagradas de la India, las cuales narran los pasatiempos que llevaba a cabo Dios en su aparición como Krishna (la Suprema Personalidad) en Sus advenimientos al planeta Tierra, quedó registrado que hasta Él mismo jugaba al ajedrez, al carnaval y a la lucha con Sus amigos íntimos entre tantos otros juegos. O sea, que Dios nos mostró el modo en el que se debe vivir una vida plena enseñándonos que el juego recreativo es parte de esa vida.

Sería verdaderamente importante y positivo, que Ud. juegue de cuando en cuando, ya sea con sus empleados (con el debido margen de respeto mutuo) o mismo con sus hijos aunque sean grandes. Producirá un infalible efecto de descompresión psicológica extremadamente beneficiosa a nivel colectivo, que predispondrá a toda su gente a ser más eficiente y productiva dentro del trabajo. Emplee palabras jocosas que no hieran a nadie o sea capaz de reírse de Ud. mismo a partir de alguna situación que lo deje en ridículo.

En algunas ocasiones, hasta puede usar un leve contacto corporal (una palmada, un brazo sobre el hombro, etc.) y verá cómo le cambia el humor a la gente, ya que el ser tocado por Ud. lo tomarán como un honor poco frecuente y una muestra de alta estima o de sentimiento de confianza hacia ellos. Acortar las distancias con las personas a partir de conectar su niño interior con el de los demás, genera un ambiente lúdico que lejos de restarle atención y concentración al trabajo, se lo devolverá en grado sumo.

De hecho, sus hijos, lo apreciarán como muestra de su amor hacia ellos, que hecha dentro del entorno laboral les sabrá a aprobación, tal como un: “¡Bien hecho hijo, adelante!”.



La creencia por la cual sentimos que ya solo podemos jugar con nuestros nietos, o de que nuestro tiempo de hacerlo ya expiró, representa la peor pérdida de tiempo dentro de nuestra existencia.

Sociedad Argentina de Literatura, Artes y Ciencias. Derechos reservados. Realizado el depósito que exige la ley de propiedad intelectual. Prohibida su reproducción ni uso con cualquier fin sin el consentimiento expreso del autor a través de info@javiergenero.com

